



# RAGNAR KJARTANSSON PAISAJES EMOCIONALES

Paisaje nevado, un hombre con un abrigo beis tocando un piano de cola en el centro de la imagen, con dos micrófonos a su lado; otro hombre se aleja hacia las grandes montañas en el fondo; en la parte baja el título de la exposición "Ragnar Kjartansson, Paisajes Emocionales."

**TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary**

# **RAGNAR KJARTANSSEN PAISAJES EMOCIONALES**

**Museo Nacional Thyssen-Bornemisza**

**Ragnar Kjartansson** es uno de esos raros fenómenos que honran al mundo del arte de vez en cuando. Te arrastra a su universo, hace que lo adores por ello, te presenta a su círculo de amigos, lo que es divertidísimo y, de repente te ves trabajando con todos ellos durante las siguientes décadas de tu vida! Creo que en el fondo todos deseamos que en algún punto de nuestra vida algo completamente desconocido nos arrastre y no tener que volver a echar la vista atrás, al mundo que conocíamos antes de ese preciado instante. Pues bien, yo he tenido la fortuna de sentir esa efervescencia durante los últimos veinte años de mi vida, ¡y tengo sed de más!

Conocí a Ragnar en 2004 a través de Olafur Eliasson, en el 101 Hotel de Reikiavik, donde di una fiesta para Olafur y todos sus amigos el día previo a su gran inauguración en la sede del Reykjavík Art Museum en Hafnarhús. Las personas más eclécticas que uno puede imaginar poblaban el espacio: un selecto surtido de artistas, escritores, músicos, actores, gente de la televisión y multimillonarios de Islandia, donde la mitad de la población trabaja en la industria creativa.

Un día después de la inauguración me topé de nuevo con Ragnar, que en aquella época lideraba el grupo de música Trabant. Estaban tocando en la residencia privada del presidente de Islandia, durante una recepción en honor a Olafur. En un abrir y cerrar de ojos, la banda entera se despojó de la ropa y se quedó prácticamente en cueros en medio del salón del presidente, ¡y a la primera dama y a mí se nos saltaban las lágrimas de la risa! Ragnar entonó melodías melancólicas en ropa interior durante toda la velada y yo estuve a punto de mudarme a Reikiavik al día siguiente.

Un año después, en 2005, volvimos a coincidir en un autobús para ir a ver una exposición que TBA21 le había encargado a Christoph Schlingensief, *Animatograph-Iceland-Edition. (House of Parliament/House of Obsession) Destroy Thingvellir*, durante la famosa retrospectiva de Dieter Roth en el Hafnarhús. Ese día di una gran vuelta para ver a Ragnar, que se había atrincherado en el pequeño teatro ruinoso de un caserío abandonado al sur de Islandia. Me lo encontré vestido con un traje de raya diplomática y tocando la guitarra, él solo, en un escenario en medio de una extraña serie de fuegos pintados a mano. Al fondo había un cuarto pequeño donde había clavado en la pared un puñado de acuarelas de lenguas jugosas. Le compré unas cuantas allí mismo. Según parece, Ragnar se pasó un mes entero tocando blues con su guitarra completamente solo, sin importarle lo más mínimo si alguien se pasaba a ver la actuación en aquel lugar verdaderamente desolado. Fue en esa época cuando se consagró a las *performances* duracionales. Su padre y su madre eran actores, lo que podría explicar que él terminara convirtiéndose en el artista más teatral de todos, con un don para encontrar el equilibrio entre la banalidad y la profundidad, la ironía y la sinceridad, lo simbólico y lo trivial y otras contradicciones que te dejan perplejo.

Fue entonces cuando Ragnar me pidió que lo apoyara en la realización de su vídeo más ambicioso hasta la fecha y que tenía previsto presentar en The Living Art Museum de Reikiavik, titulado *God*. Solo había una respuesta posible a la petición de Ragnar porque, en mi mundo, ¡cuantas más obras de arte transformadoras haya mejor! Ragnar era una rareza, una persona extremadamente independiente e inflexible, lo mismo que Schlingensief. Alguien que sabes que permanecerá fiel a sí mismo hasta el final.

*God* empezó como una actuación de un grupo que se llamaba Flís en aquella época, integrado por Helgi, Valti y Davíð Þór. Este último ha continuado acompañando a Ragnar durante el resto de su carrera, apareciendo prácticamente en todos los vídeos performativos. Daniela Zyman, directora artística de TBA21, siguió el proceso y, unos meses después, nos envió una copia del vídeo que habían hecho. Era brillante, y para mí es un auténtico placer presentarlo en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.

Una de nuestras mayores colaboraciones hasta la fecha ha sido el proyecto que encargamos para Augarten, nuestro espacio expositivo en Viena, donde Ragnar rodó una película con *performances* y música en directo. Las salas de exposiciones eran su estudio, el taller hizo las veces de camerino y convocamos a veinticuatro de sus colegas artistas e intérpretes para que recrearan un clásico de la literatura islandesa, la novela de Halldór Laxness, *Luz del mundo*, durante un período de cuatro meses. ¡La obra resultante, *The Palace of the Summerland* (2014), fue realmente épica! Y un escenario único para una de las obras más importantes de Ragnar hasta la fecha: *World Light – The Life and Death of an Artist* (2015), de la que estamos realmente orgullosos de que forme parte de la colección ¡ya llegará la hora de enseñarla en Madrid!

Sin duda, lo que todo el mundo espera con emoción es la oportunidad de experimentar *The Visitors*, según *The Guardian* una de las obras de arte más importantes de la década, y *The End – Rocky Mountains*, la obra seminal que Ragnar presentó en la Bienal de Venecia en 2009. Markus Reymann, director de TBA21-Academy, y yo estábamos en el norte del estado de Nueva York cuando Ragnar filmó *The Visitors* en una vieja mansión junto al río Hudson, célebre por su autenticidad. Aunque estaba muy descuidada, la mansión descansaba en un cerro sobre el río y ofrecía una ventana al mundo que había inspirado a tantos grandes artistas de la Escuela del río Hudson. Las maravillas de la naturaleza y su gloria sublime se fusionaban a la perfección con el romanticismo sin paliativos de Ragnar. Tenemos la oportunidad única de exhibir estas obras junto con la colección de pintura americana del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, la más grande de Europa de estas características. A fin de cuentas, nuestra misión es crear un diálogo con la colección de la familia en el museo, en vez de limitarnos únicamente a forjar un programa contemporáneo que la complemente. Para nosotros es un honor y un placer contribuir con todo lo que este maravilloso museo desee acoger.

Me siento eternamente agradecida por todas las amistades que se han afianzado en el transcurso de estos años de trabajo con Ragnar. He disfrutado muchísimo del viaje, deleitándome con su generosidad artística, su contagioso amor por la vida y su creciente círculo de amigos.

**Francesca Thyssen-Bornemisza**  
**Presidenta y fundadora TBA21**



## Paisajes emocionales

Ragnar Kjartansson se acerca al arte como un lugar de experimentación donde, a través de distintos medios (dibujo, pintura, vídeo, música...), crea imágenes que, en la mayoría de sus obras, se convierten en decorados para sus *performances* duracionales. Unas *performances* que se trasladan al museo convertidas en grandes instalaciones multimedia, donde la música, la puesta en escena, y las emociones que estas invocan, transportan al espectador a otros paisajes desde los que reflexionar sobre la fragilidad de la condición humana y las referencias que sustentan la cultura occidental.

Kjartansson proviene de una familia de artistas: su madrina es cantante de música folk, sus padres son actores. De ellos hereda el conocimiento literario y teatral, y la pasión por la música. Durante sus años de formación en la Academia de Artes de Islandia en Reikiavik estudió la historia del arte canónica, y entró en contacto con los artistas del siglo XVIII y XIX con los que comparte su admiración por la belleza y lo sublime, entendidos estos como el deseo de hacer visible lo invisible, aquello que es previo al propio acto de crear: las emociones, sensaciones y preguntas que lo alimentan. Las referencias musicales son continuas en su trabajo, desde Mozart a la música folk islandesa, o el italo-pop de los años 60, pasando por Nina Simone o Prince. Su obsesión por los trabajos en vídeo de Gillian Wearing y la canción «All the Tired Horses» (1970) de Bob Dylan fueron importantes para acercarse a la idea de repetición, también muy presente en la música electrónica —otra de sus referencias—, y los ensayos teatrales a los que asistió durante su infancia y juventud. En la práctica de Kjartansson, el recurso de la repetición le abre posibilidades tanto espaciales como temporales; por un lado, la dilatación temporal conecta con su gusto por la *performance* duracional desarrollada por figuras como Marina Abramović, Chris Burden y Bruce Nauman; por otro, el trabajo del compositor alemán Karlheinz Stockhausen y, especialmente, su estudio del potencial de la música para construir espacios y generar imágenes a partir de la serialización musical.

Otro referente importante en su trabajo es Dieter Roth, artista suizo, que vivió en Islandia gran parte de su vida y que tuvo una influencia transformadora en el contexto cultural de este país. A través de su legado, el aprendizaje artístico de Kjartansson, de marcado carácter dionisiaco, supuso una aproximación al arte conceptual y al movimiento Fluxus. La práctica artística de Kjartansson nunca hubiera existido sin su acercamiento a la música de la artista experimental Björk Guðmundsdóttir y su banda de roqueros punkies, que se convirtieron en poetas experimentales. La presencia de esta banda en la escena artística de Reikiavik inspiró un clima de libertad artística sin compromisos, al mismo tiempo que generó una idea de comunidad artística que tuvo gran importancia en el desarrollo de la práctica.

*The Visitors* (2012) nace del deseo de convertir la música en un elemento visual. Para ello, Kjartansson reunió a algunos de los músicos y compositores más reconocidos de Islandia —Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson y Gyða Valtýsdóttir—, todos ellos amigos suyos y grandes influencias en su trabajo, en una mansión situada en la orilla del río Hudson, famosa por haber conservado su estado original desde principios del siglo XIX. Esta obra habla del mito del amor romántico, la ruptura, la nostalgia del lugar, pero también de la alegría del reencuentro, del estar juntos y de construir comunidad.

Una comunidad que se construye a través de la acción y que comparte no solo un lugar, sino también un momento que, a su vez, deviene evento y que, como tal, genera una energía especial, una fuerza que alimenta las propias

*performances*, entendidas no como la toma final que se convierte en obra, sino como el proceso que la sostiene y da riqueza. Una comunidad que traspasa la materialidad de la pantalla y que, al hacer partícipe al espectador de la intimidad de los momentos vividos, cuestiona los límites del espacio público. Un espectador que lejos de sentir la distancia de lo ajeno, conecta con el lado más humano del arte. En este trabajo se hacen patentes las tensiones entre realidad y ficción, entre lo que se pretende y lo que es, un juego en el que se combina la puesta en escena y la experiencia vivida a través de una especie de cuento mágico y nostálgico que invoca esos «érase una vez...» donde podíamos habitar las vidas de otras personas, al mismo tiempo que repensar las nuestras. Una idiorritmia, usando el término acuñado por Roland Barthes en su seminario *Cómo vivir juntos* (1976-1977), que huye de la individualidad para celebrar el potencial de la singularidad. Y que, en la música, en palabras del propio artista, «se convierte en la representación de la sociedad perfecta: cada músico interpreta en solitario, y como individuos se juntan para crear algo nuevo».

*The Visitors* forma parte de una serie de obras dentro del trabajo de Kjartansson en las que comparte su interés por la cultura e imaginaria norteamericana y, más concretamente, por la «pintura americana» de paisaje del siglo XIX, de la que el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid posee la colección más importante de Europa. *The End* (2009) es la primera obra dentro de esta serie. En ella, Kjartansson utiliza la imagen del salvaje oeste para cuestionar las narrativas culturales que median nuestra relación con la naturaleza. Una naturaleza que es muchas veces idealizada y que en su reflejo olvida mostrar los conflictos sociales, raciales y étnicos que la sostienen. *The End* fue grabada en las Montañas Rocosas, junto al músico Davíð Þór Jónsson; se trata de un paisaje nevado, de una belleza extrema, ajena por su dureza y que inevitablemente nos transporta a la frontera, como ese mito romántico del último lugar por conquistar, y aquellos personajes casi fantásticos, capaces de desarrollar su vida en condiciones extremas, llevando su vida al límite. Un límite, muchas veces difuso, difícil de percibir en el camino, y que también habla de la pertenencia, de lo que está y no está, de lo que se ve y lo que no se muestra.

*The Man* (2010) recrea el paisaje de la obra de Andrew Wyeth, *Christina's World* (1948), una de las imágenes más significativas de la pintura norteamericana que Kjartansson convierte en homenaje a uno de los grandes iconos de la música blues: Pinetop Perkins en su último concierto, en solitario frente a la cámara. Una llamada a reivindicar esos personajes, figuras singulares difuminadas en el relato histórico y últimos garantes de una tradición que desaparece.

En muchas de sus obras, Kjartansson hace referencia a pintores canónicos occidentales tales como el propio Wyeth, Caspar David Friedrich o Jean-Antoine Watteau, a quien recupera para su serie de vídeos *Scenes of Western Culture* (2015). Revisitando estas obras de arte icónicas a través de imágenes en movimiento que funcionan como pinturas, Kjartansson crea una nueva mirada a las raíces de la cultura contemporánea, generando nuevos espacios donde reimaginar otros posibles significados.

En este recorrido por algunos de los hitos culturales norteamericanos que es *Paisajes emocionales* no podíamos dejar de mencionar a Frank Sinatra, al que Kjartansson emula en *God* (2007) situándose en un escenario que recrea una sala de baile, frente a una orquesta de jazz para repetir una y otra vez: «Sorrow conquers happiness» (La pena vence a la felicidad). Un *tableau vivant* que con humor e ironía funciona como un mantra u oración que nos engancha y transporta a esas muchas otras voces que podrían utilizar esa frase como aviso, ayuda o enseñanza.

La exposición toma su título, *Paisajes emocionales*, del inicio del estribillo de la canción «Jóga» (*Homogenic*, 1997) de Björk; en ella, la compositora habla de la amistad y de los paisajes islandeses como un estado mental.

Esta muestra es un recorrido a través de las emociones con la música y el paisaje como hilos conductores. Estados mentales que funcionan como espacios de posibilidad para entendernos, no solo a nosotros mismos, sino las comunidades que construimos y, a partir de ellas, el mundo que habitamos. Una exposición en la que cada una de las obras instaladas en los diferentes espacios del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza genera nuevos contextos para la lectura de las colecciones clásicas, reforzando la idea de que la Historia nos ayuda a entender mejor el presente, al mismo tiempo que el presente y la práctica artística contemporánea son herramientas fundamentales para revisar y repensar la Historia.

**Soledad Gutiérrez**  
Comisaria de la exposición



En una escena con humo, un grupo de personas reunidas en un porche con columnas blancas en el exterior de una casa, algunas apoyadas en la balaustrada, cantando y tocando la guitarra.

**Ragnar Kjartansson** emplea un extenso abanico de referencias culturales en su práctica performativa. La historia del cine, la música, el teatro, la cultura visual y la literatura integran sus videoinstalaciones, *performances* duracionales, dibujos y pinturas. La simulación y la escenificación son herramientas esenciales para el artista en su intento de transmitir emociones sinceras y ofrecer una experiencia genuina al público. Kjartansson ha expuesto en numerosos espacios. Actualmente, su obra es objeto de una importante exposición individual que inauguró la Casa de la Cultura GES-2 de la Fundación V-A-C en Moscú. Otras exposiciones individuales y *performances* recientes del artista se han exhibido en el Kunstmuseum Stuttgart, el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, la Barbican Art Gallery de Londres, el Hirshhorn Museum and Sculpture Garden de Washington, el Reykjavík Art Museum, el Palais de Tokyo de París y el New Museum de Nueva York. Kjartansson ha sido galardonado con el Premio Ars Fennica 2019, el Premio Derek Williams Trust Artes Mundi Purchase en 2015 y el Premio Malcolm McLaren de Performa en 2011. En 2009, representó a Islandia en la Bienal de Venecia y en 2013 su obra fue incluida en la principal exposición de la Bienal, *El Palacio Enciclopédico*. Kjartansson nació en 1976 en Reikiavik y estudió en la Academia de las Artes de Islandia y en la Royal Academy de Estocolmo. Vive y trabaja en Reikiavik.



Un hombre desnudo con auriculares tocando una guitarra acústica en una bañera llena de agua, con maderos apoyados sobre ella; a la derecha, una habitación, con un busto sobre una mesa de madera.



## **God** [Dios], 2007

Videoinstalación monocanal (color y sonido), cortinas rosas  
30 min

Música: Davíð Þór Jónsson y Ragnar Kjartansson. Productor y director musical: Davíð Þór Jónsson. Batería: Helgi Svavar Helgason. Piano: Davíð Þór Jónsson. Contrabajo: Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson. Violines: Bryndís Pálsdóttir, Kristín Þóra Haraldsdóttir

Encargo de TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary y The Living Art Museum, Reikiavik  
Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

*God* muestra al joven Ragnar Kjartansson con un sencillo esmoquin negro, al frente de una orquesta de jazz, en un falso salón de baile decorado con unas cortinas de satén rosa chillón. Una vez que la orquesta de once músicos toca las primeras notas, Kjartansson, con la cadencia de un cantante melódico, entona una y otra vez la misma frase «Sorrow conquers happiness» (La pena vence a la felicidad). Durante treinta minutos seguidos, el artista entretiene reiteradamente al espectador con su lamento, siempre con renovada pasión, si bien permanece circunspecto y distante en sus expresiones. Una voluptuosa cortina de satén rosa envuelve el espacio de la instalación, como un reflejo de la que vemos en la pantalla. En *God*, la escenificación remite al Hollywood de los años 50 y juega con los clichés y los estereotipos de ese glamuroso pasado. Kjartansson explora la imaginaria que esa época ha producido: las poses y los gestos que, claramente, son meras imitaciones de la vida, realidades fingidas. Kjartansson adopta una postura que no es crítica ni celebratoria: es una forma de distanciamiento que tiene cierta connotación meditativa que nos recuerda que hay algo sumamente tranquilizador en lo estereotipado, del mismo modo que hay algo relajante en la repetición. *God* es una alegoría de la inacción, un estado de indecisión que es inmensamente melancólico y redentor a un tiempo.

*God* es la primera obra de *video-performance* a gran escala del artista. La pieza contó con el apoyo de TBA21 para la primera exposición importante del artista en The Living Art Museum de Reikiavik en 2007, pero se estrenó en 2006 como una *performance* en directo durante un concierto del trío de jazz Flís, junto con el compositor y pianista Davíð Þór Jónsson, el bajista Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson y el baterista Helgi Svavar Helgason. Con los arreglos posteriores y acompañados de músicos de cuerda, un arpista y una sección de metales, grabaron el vídeo en una sola toma a horas intempestivas en el estudio de la productora LazyTown de Reikiavik. «Con la repetición, hay cosas narrativas como las canciones, los conciertos o las óperas que pueden perder su forma tradicional y volverse estáticas pero vibrantes, como las pinturas o las esculturas —explicaba Kjartansson—. Con frecuencia veo mis *performances* como esculturas y los vídeos como pinturas». Partiendo de esta idea, *God* se expone en la Sala Rodin de la primera planta del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, junto con las pinturas modernas de las colecciones Thyssen. De este modo, se crea un contexto móvil para la obra, que añade otra capa a las referencias de la cultura y la música pop contemporáneas.



Un hombre con smoking cantando a un micrófono con los brazos abiertos; detrás de él una orquesta de once integrantes (piano, contrabajo, batería, arpa, instrumentos de viento arriba y cuerda) todos con smoking o vestidos negros, con micrófono y atril en frente; al fondo un gran telón de de satín rosa.



Un hombre con smoking cantando a un micrófono; orquesta de once integrantes (piano, contrabajo, batería, arpa, instrumentos de viento arriba y cuerda) todos con smoking o vestidos negros, con micrófono y atril en frente; de izquierda a derecha; al fondo un gran telón de satín rosa.

## ***The End*** [El final], 2009

Videoinstalación de cinco canales (color y sonido)

30 min 30 seg

Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

*The End* es una videoinstalación de cinco canales de media hora de duración presentados en un *loop* continuo. Producida con el apoyo de The Banff Centre para el Pabellón islandés de la 53ª Bienal de Venecia, esta obra fue desarrollada por Kjartansson con el músico islandés y colaborador habitual, Davíð Þór Jónsson, en The Banff Centre, en febrero de 2009. Las cinco proyecciones que conforman esta videoinstalación se completan con cinco canales de audio que, sincronizados, crean una composición de música country indeterminada. Las proyecciones se disponen de tal manera que sus imágenes se reflejan las unas en las otras mostrando a los dos músicos interpretando partes de la misma canción, una canción que emerge al aproximarnos a cada una de las pantallas.

Grabada en las montañas de los alrededores de la localidad de Banff, en la provincia canadiense de Alberta, *The End* presenta a Kjartansson y a Þór Jónsson en una de sus características *performances* duracionales. La pareja se dispone frente a bucólicos y gélidos escenarios del paisaje norteamericano, mientras interpretan una serie de improvisaciones que dan forma a una única canción, que se desdibuja y corporeiza en un vaivén continuo. Las proyecciones atienden siempre a un mismo esquema: los artistas entran en el plano de la cámara fija, pasan a afinar sus instrumentos, para después empezar a tocar llenando con su música todo el espacio sonoro.

Caracterizados con un atuendo de peletero o trampero, los distintos canales incorporan progresivamente varios de los instrumentos arquetípicos de la música americana: la guitarra acústica y la eléctrica, el banjo, el bajo eléctrico, la batería, el piano y, por supuesto, sus voces. Con las Montañas Rocosas de fondo y el sonido de sus toses provocadas por el frío, el brillo del banjo y la cadencia de la guitarra trazan una letanía country, un paisaje emocional y sonoro en clave de sol, un sol que sin embargo no calienta, solo los tragos de bourbon lo hacen. La música nos transporta a un mundo de frontera, de forajidos —ese *outlaw* country donde resuenan los melancólicos ecos de Townes Van Zandt, antihéroe del folclore americano y referente para Kjartansson—. Nos lleva también a la herencia romántica del individuo frente a la inmensidad de la naturaleza y del artista como mediador de lo sublime, recordando a las obras de Caspar David Friedrich.

El entumecimiento de las extremidades no hace ceder este cántico de eterno retorno, con sus momentos de recogimiento, sus exabruptos y sus esperas, que en su conjunto revela el final de una civilización que no puede sino replicarse interminablemente a sí misma, reflejarse en su propia tragedia.





Paisaje nevado, grandes montañas al fondo: un hombre de perfil, con un abrigo beis y gorro de piel, tocando un piano de cola; un micrófono a la derecha.



Paisaje nevado: dos hombres con gorros de piel tocan la guitarra acústica delante de dos micrófonos, uno apoyado sobre un tronco y otro sobre una piedra; una botella de alcohol medio enterrada en la nieve.



## ***From the Valley of World-Weariness in British Columbia (I-VII; IX-XII)***

[Desde el valle del desencanto en la Columbia Británica], 2011

Acuarela sobre papel, serie de 11

30,5 × 40,5 cm

(I) Colección Gunnar Dungal; (II) Colección privada; (III y IV) Luhring Augustine Gallery, Nueva York; (V) Colección Listasafn Háskóla Íslands; (VI) Luhring Augustine Gallery, Nueva York; (VII) Colección privada; (IX) Colección Listasafn Háskóla Íslands; (X) Colección Arnaldur Freyr Birgisson; (XI) Colección Markús Þór Andrésson; (XII) Luhring Augustine Gallery, Nueva York

En esta serie de acuarelas, el artista retrata los bosques desnudos de la Columbia Británica, un paisaje en las Montañas Rocosas canadienses que también se explora en la obra *The End* (2009). Los frondosos bosques de la costa pacífica septentrional americana se traducen en un paraje fragmentado y espectral, dominado por los ocres y los blancos, resultado de un incendio. Un paisaje exhausto, de fatiga, como alude el propio título de la serie, unas acuarelas creadas «desde el valle del desencanto» y por tanto de sentido trágico, de melancólica desesperanza.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.





Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.



Acuarela representando un paisaje nevado y yermo, con troncos verticales y caídos en el suelo y ramas esparcidas; firmado en lápiz en el extremo derecho inferior por el artista.

## ***The Man*** [El hombre], 2010

Videoinstalación monocal (color y sonido)

49 min

Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

El vídeo monocal, *The Man*, capta fielmente una actuación del músico de blues Pinetop Perkins, de 97 años de edad y natural de Misisipí. El piano vertical de Perkins aparece al aire libre, bajo el sol, en medio de una vasta extensión de pastizales con un viejo granero y algunos árboles visibles en la distancia. El músico se sienta al piano, deja el bastón a su derecha y da comienzo a su actuación: un repertorio de canciones, juegos de palabras y comentarios bien ensayados que lleva décadas perfeccionando. De vez en cuando se quita el sombrero y se seca el sudor de la frente y, haciendo caso omiso del calor, inicia su espectáculo como si estuviera en un escenario. Sin dejar de fumar durante toda la actuación, farfullando y quejándose de la mala afinación del piano, Perkins cuenta chistes y alterna canciones y melodías conocidas. Al final se levanta y sale de nuestro campo de visión.

El vídeo, que alude a la composición del cuadro algo melancólico e introspectivo de Andrew Wyeth, *Christina's World* (1948), amalgama las tradiciones más encontradas: no solo la vieja leyenda del blues en sí misma, sino también su actuación —salpicada de repeticiones, interrupciones y pequeñas citas— evocan la nebulosidad de lo contemporáneo captada en el momento de su trascendencia en la historia y la obsolescencia, por una parte, y la nostalgia y la melancolía por esta presencia a punto de desaparecer, por otra. El encuentro del artista con la leyenda del blues se transforma en la materialización de un estado permanente de transitoriedad e impermanencia, un espacio adecuado para la melancolía, la belleza y el anhelo.

Pinetop Perkins falleció un año después del rodaje de este vídeo. Estuvo en el estreno de la obra en Nueva York fumando como un carretero y contando chistes. Posteriormente, apenas un mes antes de su muerte, en febrero de 2011, le dieron un Grammy, convirtiéndose así en la persona más anciana que ha recibido este premio. El vídeo es una semblanza y un homenaje a su persona y a la cultura tremendamente influyente del blues que él representaba y que contribuyó a crear.



Un hombre vestido con camisa blanca, chaleco y sombrero, tocando un piano vertical, con un bastón apoyado y micrófonos alrededor, en un campo de pasto, con una casa de madera abandonada y árboles al fondo.



Un piano vertical de perfil, junto a una butaca y micrófonos alrededor, en un campo de pasto, con una casa de madera abandonada y árboles al fondo.



## ***The Visitors*** [Los visitantes], 2012

Videoinstalación de nueve canales (color y sonido)

64 min

Músicos: Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson, Gyða Valtýsdóttir

Encargo de Migros Museum für Gegenwartskunst, Zúrich  
Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

*The Visitors* es una videoinstalación de nueve canales que documenta la actuación de un grupo de músicos en una descuidada mansión del norte del estado de Nueva York. Grabada en la finca Rokeby, en Barrytown, junto al río Hudson, en una casa histórica que data de 1815, admirable por su estado casi original y su elegante deterioro, *The Visitors* es un himno al amor romántico (y a su disolución); una sensual conmemoración de ABBA, la banda de los años 70 preferida del artista; una reunión inconformista de un grupo de amigos y músicos eclécticos, y una exploración de la *performance* duracional por la que el artista islandés se ha dado a conocer en el mundo del arte y la *performance*. Con una temática inspirada en un *collage* de obras de la artista Ásdís Sif Gunnarsdóttir, esta composición cinematográfica en nueve partes permite visualizar la interpretación de una melodía profundamente melancólica en una toma larga de 64 minutos, de forma ininterrumpida y repetitiva.

Atraídos tanto por la atmósfera de romántica decadencia de la casa como por sus excéntricos habitantes, Kjartansson y su elenco musical decidieron escenificar lo que el artista describe como un «canto espiritual femenino nihilista», su propio género de contradicciones musicales. Los nueve visitantes ocupan varios espacios interiores y exteriores —la sala de estar, la cocina, el baño y la veranda— donde los habitantes de Rokeby forman un coro y una artillería, tocan varios instrumentos y cantan la melodía de la pieza como si fuera para ellos mismos; en cada encuadre habita un escenario diferente si bien muy definido y es solo con la sincronización de los nueve canales cuando las voces y los instrumentos se funden en una orquestación armónica.

Los intérpretes, los amplificadores, el desorden, los desechos, los aparentes percances y los maravillosos objetos y espacios hipnotizan al espectador y atrapan su mirada. Autentican el momento efímero y crean así una transición diáfana entre la *performance*, la música y el cine, las disciplinas interrelacionadas de la ambiciosa práctica artística de Kjartansson.

*Una rosa rosada, en la escarcha reluciente, un corazón de diamante y el fuego rojo anaranjado*  
*Una vez más caigo en mis maneras femeninas*  
*Proteges al mundo de mí, como si yo fuera la única cruel,*  
*me has llevado al amargo final*  
*Una vez más caigo en mis maneras femeninas.*

Ásdís Sif Gunnarsdóttir



En el interior de una mansión, una mujer descalza con un vestido rosa y auriculares tocando el acordeón sentada en un sillón, junto a ella un micrófono y detrás un amplificador; en la habitación, con paredes de papel pintado, un piano vertical, cuadros y vasijas; a la izquierda un ventanal y una mesa con una escultura.



Un hombre con auriculares tocando un piano de cola en la habitación de una mansión (decorada con un marco dorado, papel pintado, una vitrina con un busto encima, biombo pintado junto a un ventanal), junto a él un micrófono; un instrumento de cuerda (zanfona) en el suelo.

## Sobre TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary es una de las principales fundaciones internacionales de arte y promoción; creada en 2002 por la filántropa y coleccionista Francesca Thyssen-Bornemisza, representa la cuarta generación del compromiso de la familia Thyssen con las artes y el servicio público. La Fundación TBA21 –con sedes en Madrid y Viena y proyectos en Venecia y Córdoba– promueve la Colección TBA21 y sus actividades de divulgación, que incluyen exposiciones, programación pública y colaboraciones con otras instituciones culturales y cívicas. El motor de toda la actividad son fundamentalmente los artistas y la convicción de que el arte y la cultura son portadores de transformación y cambio social y medioambiental.

En 2011, TBA21 estableció el centro de investigación TBA21-Academy, un ecosistema cultural que promueve una relación más profunda con el Océano a través del arte para inculcar una mayor conciencia por el cuidado de este hábitat e inspirar las actuaciones necesarias. Durante una década, la Academia ha sido una incubadora de investigación colaborativa, producción artística y nuevas formas de conocimiento que han combinado arte y ciencia. En 2019, TBA21-Academy inauguró Ocean Space en Venecia, un centro planetario que acoge exposiciones y fomenta la investigación y los programas públicos que catalizan la alfabetización crítica del océano a través de las artes. Gracias a su variado programa, TBA21-Academy ha construido una comunidad local e internacional vibrante y dinámica en el Ocean Space de Venecia.

En 2022, con motivo del vigésimo aniversario de la Fundación, se lanza un nuevo proyecto situado en el marco de una colaboración de tres años con el Ayuntamiento de Córdoba, que abarcará una serie de exposiciones creadas a partir de la colección, así como residencias, *performances* y programas educativos en el Centro de Creación Contemporánea de Andalucía (C3A) de Córdoba y en el espacio público. El programa de Córdoba y la exposición inaugural *Futuros abundantes* hacen hincapié en la centralidad de las prácticas regenerativas y curativas para reorientar la relación con los bienes públicos y los no-humanos, hacia futuros de comunidades y relaciones florecientes. Las obras seleccionadas de la colección de TBA21 dan testimonio del ethos artístico y ecológico de las dos últimas décadas de trabajo con artistas hacia nuevas formas de producción, acción, investigación y conservación del medio ambiente.

En su compromiso con los océanos, TBA21 ha ampliado las prácticas y las metodologías de investigación de la TBA21-Academy a Córdoba y el río Guadalquivir, en una exploración de sus historias y posibles futuros. El resultado de estas actividades, que tienen como objeto los océanos y cuyas líneas de investigación –a largo plazo y en múltiples formatos– están dirigidas por artistas en diálogo con múltiples disciplinas y prácticas, como la política, el activismo y la conservación, constituyen los cimientos de una nueva plataforma que investiga masas de agua más amplias, como ríos y marismas. Para consolidar este legado y compartir nuestro enfoque, que rebasa los criterios museológicos tradicionales, creemos que es necesaria una respuesta cultural que transforme los paradigmas actuales hacia una filosofía más imaginativa y regenerativa que a su vez conduzca a futuros más sostenibles y abundantes. Así es como TBA21 desea definir su futuro: aspiramos a desplazar nuestra práctica desde el coleccionismo tradicional hacia una programación generosa, creativa y estimulante para reducir nuestras emisiones de carbono y avivar nuevas estrategias de emergencia cultural.

TBA21 amplía continuamente su trabajo de concienciación estimulando nuevas colaboraciones en las artes, las humanidades y las ciencias, asociándose con otras organizaciones consagradas a la investigación y la educación, instituciones, municipios y comunidades del mundo entero y favoreciendo la regeneración y el cuidado ambiental.

# Próximos proyectos

## Exposiciones

**Janet Cardiff & George Bures Miller**

***The Murder of Crows***

Nave 0, Matadero Madrid,

Centro de Creación Contemporánea

17 de febrero, 2022–24 de julio, 2022

***Futuros abundantes. Obras de la Colección TBA21***

C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, Córdoba

Comisariada por **Daniela Zyman** (Directora artística de TBA21)

1 de abril, 2022–5 de marzo, 2023

*Futuros abundantes* reúne propuestas de artistas de diferentes generaciones y geografías e inaugura el ciclo trienal de programación cultural de TBA21 en la ciudad de Córdoba. Entendiendo la abundancia como principio de vida, y con la mirada puesta en la variabilidad, la proliferación y la relacionalidad, la exposición celebra la importancia de las prácticas regenerativas, creativas y comunales a distintas escalas. La amplia selección de obras de la colección TBA21 incluye piezas de **John Akomfrah, Olafur Eliasson, Regina de Miguel, Asunción Molinos Gordo, Rivane Neuenschwander, Teresa Solar, Daniel Steegmann Mangrané y Rirkrit Tiravanija**, entre otros.

***The Soul Expanding Ocean #3: Dineo Seshee Bopape***

*Ocean! What If No Change Is Your Desperate Mission?*

Ocean Space, Venecia

Comisariada por **Chus Martínez**

9 de abril, 2022–2 de octubre, 2022

***The Soul Expanding Ocean #4: Diana Policarpo***

*Ciguatera*

Ocean Space, Venecia

Comisariada por **Chus Martínez**

9 de abril, 2022–2 de octubre, 2022

**Himali Singh Soin**

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid

Comisariada por **Soledad Gutiérrez**

25 de octubre, 2022–22 de enero, 2023

## Programas digitales y educativos

**OCEAN / UNI “Imagine the Ocean Dry as Lavender” Mediterraneans as Hotspot for Climate Change and Adaptation**

Online. [www.ocean-archive.org](http://www.ocean-archive.org)

9 de febrero, 2022–11 de mayo, 2022

***TBA21 on stage***

[www.stage.tba21.org](http://www.stage.tba21.org) Temporada 04

Plataforma digital

Proyectos especiales con **Ragnar Kjartansson, Janet Cardiff & George Bures Miller, Naufus Ramírez-Figueroa, Giulia Foscari-Antarctic Resolution, Rahraw Omarzad, Sim Chin Yin** entre otros

7 de marzo, 2022–25 de diciembre, 2022



## Programas de becas y residencias

### Ocean Fellowship

Supervisado por Rebecca Belmore y Harald Gaski

Ocean Space, Venecia

1 de abril, 2022–30 de junio, 2022

### STARTS4Water Residencies: The Future of High Waters

*Nature-Based Solutions for the Venetian Lagoon*

Alexandra Arènes, Sonia Levy, Meredith Root-Bernstein y Heather Anne Swanson

*Geo-Engineering Solutions for the Venetian Lagoon*

Diego Delas y Leonor Serrano Rivas

Ocean Space, Venecia

Octubre, 2021–junio, 2022

## Préstamos

### Kutluğ Ataman

*Küba*, 2004

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Donación de TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary a la colección permanente

22 de noviembre, 2021–3 de marzo, 2022

### Joan Jonas

*Moving Off the Land IV*, 2014–2020

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

24 de noviembre, 2021–agosto, 2022

### Allan Sekula

*Black Tide / Marea Negra*, 2002–2003

*The Purloined Masterpiece. Images as Time Machines*

Gemäldegalerie der Akademie der bildenden Künste Wien, Viena

12 de abril, 2022–23 de octubre, 2022

### Jeppe Hein

*Reflecting Object*, 2006 y

John M Armleder

*Global Domes XII*, 2000

*Camiños creativos*

Centro Gaiás Museum, Santiago de Compostela

9 de noviembre, 2022–9 de abril, 2023

### Tomás Saraceno

*Hybrid semi-social solitary Instrument HD 74874*, 2019 y

*How to entangle the universe in a spider web?*, 2018

*Brain(s)*

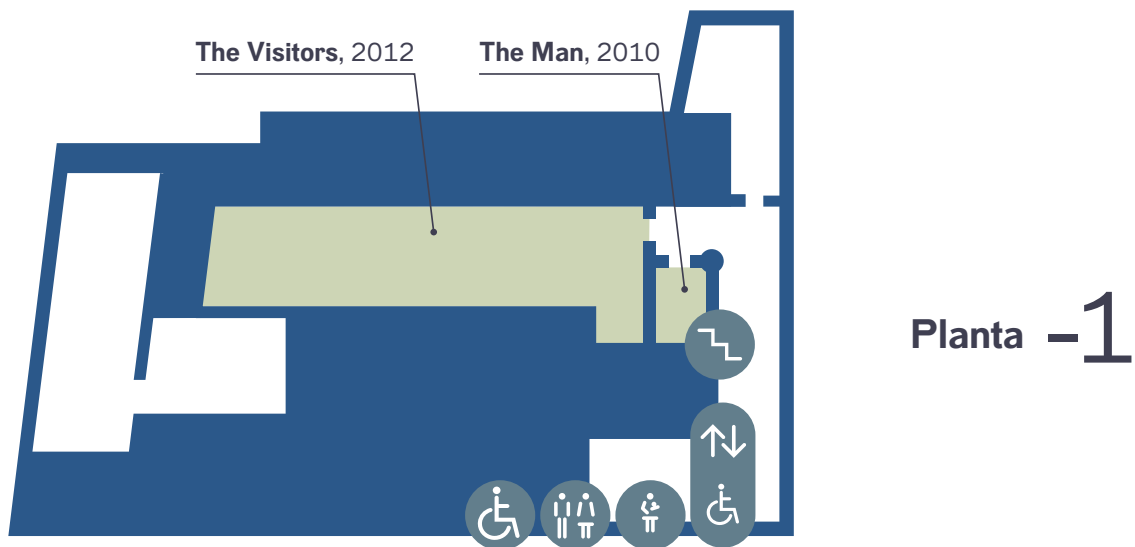
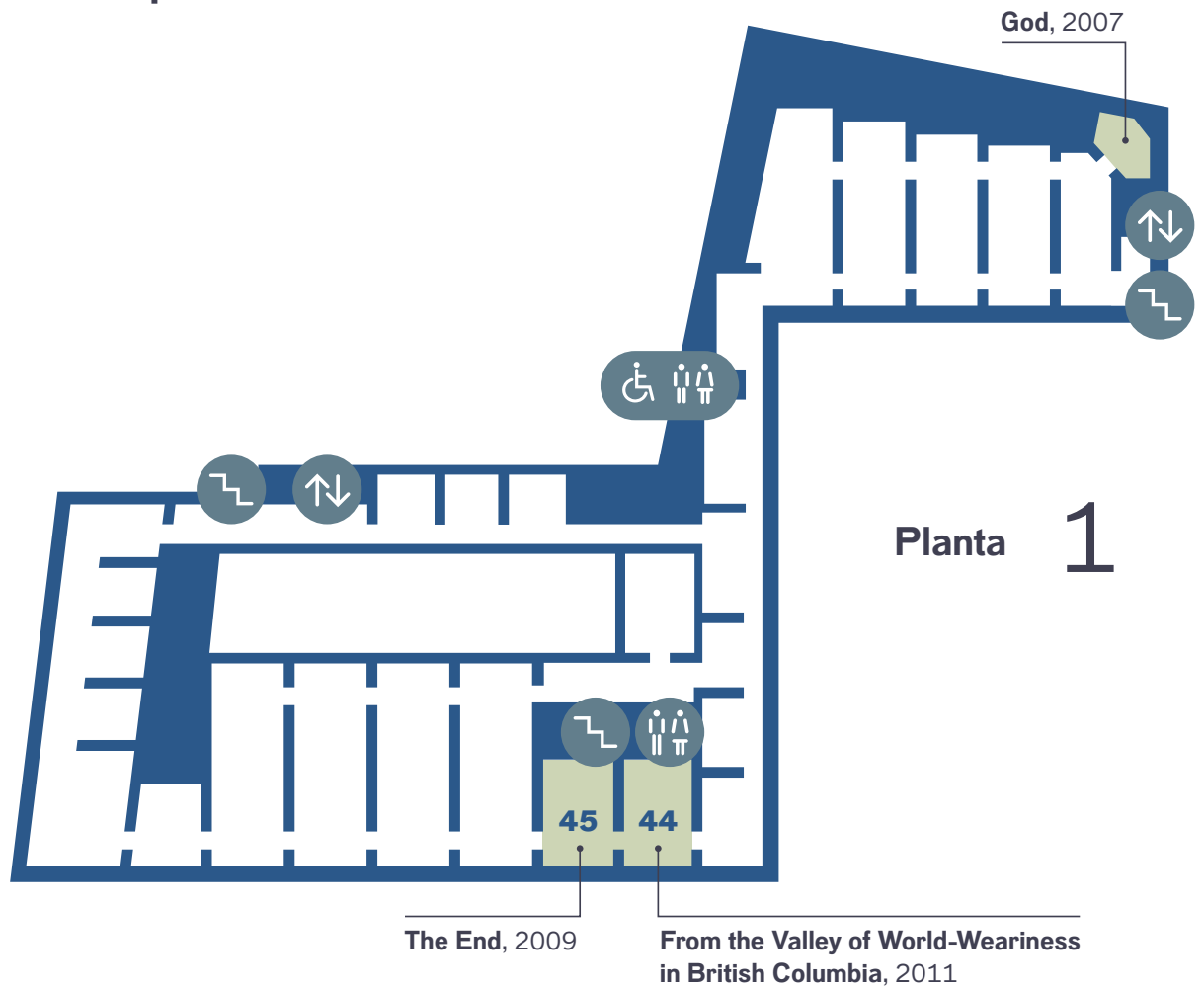
CCCB, Barcelona

12 de julio, 2022–2 de noviembre, 2022

Espacio Fundación Telefónica, Madrid

Fechas por confirmar

# Plano de la exposición



# Ragnar Kjartansson: *Paisajes emocionales*

Una exposición organizada por Museo Nacional Thyssen-Bornemisza y TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

## Exposición

Museo Nacional  
Thyssen-Bornemisza  
Paseo del Prado, 8  
28014 Madrid (España)  
www.museothyssen.org

22 de febrero-26 de junio, 2022

Comisaria  
**Soledad Gutiérrez**

Coordinación de la exposición  
**Araceli Galán del Castillo**  
**Laura Andrada**

Dirección técnica  
**Christopher McDonald**

Registro  
**Laura García Oliva**

Asistente comisariado  
**Jon Aranguren Juaristi**

Arquitectura de la exposición  
**Marta Banach**

Diseño gráfico  
**Alex Gifreu**

Producción  
**DIME Museos**

AV  
**Fluge**

Studio Ragnar Kjartansson  
**Lilja Gunnarsdóttir**  
**Christopher McDonald**  
**Ingibjörg Sigurjónsdóttir**

## TBA21

Presidenta y fundadora  
**Francesca Thyssen-Bornemisza**

Director  
**Carlos Urroz**

Directora artística  
**Daniela Zyman**

Comisaria jefa  
**Soledad Gutiérrez**

Colección  
**Simone Sentall**  
**Andrea Hofinger**

Jefa de publicaciones  
**Eva Ebersberger**

Coordinación de exposiciones  
**Araceli Galán**  
**María Rubio**  
**Ana Ballesteros**

Responsable de oficina  
**Elena Utrilla**

Comunicación  
**Noelia Lecue**  
**Henry Eigenheer**

## Prensa

Prensa y Relaciones  
Institucionales del Museo Nacional  
Thyssen-Bornemisza  
**Gema Sesé**  
**Alicia Barrigüete**  
**Lucía Villanueva**  
comunicación@museothyssen.org

TBA21 Prensa nacional  
**MAHALA Comunicación**  
**y Relaciones Públicas SL**  
**Marta del Riego**  
mdelriego@mahala.es

TBA21 Prensa internacional  
**Resnicow and Associates**  
**Catherine Coughlin / Maria May**  
ccoughlin@resnicow.com  
mmay@resnicow.com  
+1 212-671-5162

## Folleto

Edita  
**TBA21, Thyssen-Bornemisza  
Art Contemporary**

Área de publicaciones  
Museo Nacional  
Thyssen-Bornemisza  
**Catali Garrigues  
Ángela Villaverde**

Coordinación  
**Ana Ara**

Textos  
**TBA21  
Soledad Gutiérrez**

Copyeditor  
Español **Ana Ara**

Traducción  
**Philip Sutton  
María Enguix**

Diseño gráfico  
**Alex Gifreu**

Más información  
**www.tba21.org  
#emotionallandscapes  
#ragnarkjartansson  
@tba\_21  
@museothyssen**

## Créditos de imagen

Portada: Ragnar Kjartansson,  
*The End*, 2009, foto: Laura Vanags,  
The Banff Centre, Banff, AB

p. 7: Ragnar Kjartansson,  
*The Visitors*, 2012, fotograma

p. 8: Ragnar Kjartansson,  
*The Visitors*, 2012, fotograma

p. 10: Ragnar Kjartansson,  
*God*, 2007, fotogramas

p. 12: Ragnar Kjartansson,  
*The End*, 2009, foto: Laura Vanags,  
The Banff Centre, Banff, AB,  
y fotograma

p. 13–18: Ragnar Kjartansson,  
*From the Valley of World-Weariness  
in British Columbia*, 2011: (I); (II);  
(III), (IV); (V); (VI); (VII); (IX); (X);  
(XI); (XII)

p. 20: Ragnar Kjartansson,  
*The Man*, 2010, fotogramas

p. 22: Ragnar Kjartansson,  
*The Visitors*, 2012, fotogramas

Contraportada: Ragnar Kjartansson,  
*The End*, 2009, foto: Laura Vanags,  
The Banff Centre, Banff, AB

## Imágenes

© Ragnar Kjartansson  
Cortesía del artista y Luhring  
Augustine, New York y i8 Gallery,  
Reykjavík

p. 13–18, cortesía de (I) Gunnar  
Dungal; (II) Colección privada;  
(III, IV) Luhring Augustine Gallery,  
Nueva York; (V) Listasafn Háskóla  
Íslands; (VI) Luhring Augustine  
Gallery, Nueva York; (VII) Colección  
privada; (IX) Listasafn Háskóla  
Íslands; (X) Arnaldur Freyr  
Birgisson; (XI) Markús Þór  
Andrésson; (XII) Luhring Augustine  
Gallery, Nueva York





[www.museothyssen.org](http://www.museothyssen.org)

[www.tba21.org](http://www.tba21.org)



THYSSEN-  
BORNEMISZA  
MUSEO NACIONAL

EL  
MUSEO  
DE TODOS

T  Thyssen  
B  Bornemisza  
A  Art Contemporary

Colabora  
**ECOLEC**  
FUNDACIÓN